

Políticas territoriales de acceso y uso del agua en Chorrillos (Jujuy)

Territorial Policies of Access and Use of Water in Chorrillos (Jujuy)

Jorgelina Francisca Argañaraz

Fecha de presentación: 30/04/23

Fecha de aceptación: 22/08/23

Resumen

En el presente artículo, se analizan las políticas territoriales de acceso y uso del agua en la comunidad de Chorrillos (Jujuy). Los objetivos planteados son el análisis de políticas territoriales de acceso y uso del agua identificadas en dicha comunidad, del lugar de la participación en su formulación, del impacto que tuvieron en las condiciones de vida de la comunidad y de las vivencias y resignificaciones de la comunidad. En términos analíticos, se concibe a las “políticas” como actividades socioculturales profundamente inmersas en los procesos sociales que se dan en una comunidad, creando y sosteniendo “mundos de sentido” que guían la concreción de acciones colectivas. En términos de metodológicos, el trabajo se realizó desde una mirada cualitativa a partir de un estudio de caso: la comunidad rural de Chorrillos, en la Quebrada de Humahuaca, en la provincia de Jujuy. La recolección de información se realizó a partir de documentos, observaciones y entrevistas en profundidad con la comunidad.

Palabras clave

Agua, territorio, políticas, participación, Estado.

Abstract

This article analyzes the territorial policies of access and use of water in the community of Chorrillos (Jujuy). The objectives are the analysis of territorial policies of access and use of water identified in this community, the place of participation in their formulation, the impact they had on the living conditions and development of the community, and the experiences and resignifications of the community. In terms of analytical key, “policies” are conceived as sociocultural activities deeply immersed in the social processes that take place in a community, creating and sustaining “worlds of meaning” that guide the realization of collective actions. In terms of methodological key, the work was carried out from a qualitative perspective based on a case study: the rural community of Chorrillos, in the Quebrada de Humahuaca, in the province of Jujuy. Information was collected from documents, observations and in-depth interviews with community.

Keywords

Water, territory, policies, participation, state.

Introducción

El presente artículo expone los resultados parciales de una investigación que se está llevando a cabo en el marco de un proyecto general denominado “Análisis de las políticas de acceso y uso del agua y sus modos de vinculación con la participación comunitaria en la Quebrada de Humahuaca, provincia de Jujuy”. Dicha investigación se está desarrollando desde el CIEA (Centro Interdisciplinario de Estudios Avanzados) como parte del programa de posdoctorado, perteneciente a la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF), bajo la dirección de Carla Zibecchi. En esta oportunidad, se presenta un estudio de caso centrado en el análisis de políticas territoriales de acceso y uso del agua en la comunidad de Chorrillos (Jujuy).

Chorrillos es una comunidad rural –ubicada en el departamento de Tumbaya, en la Quebrada de Humahuaca, en la provincia de Jujuy– que pertenece a una subcuenca del río Grande, donde resultan muy importantes, como fuente de provisión de agua, los denominados chorros o vertientes que se desprenden, tanto de las faldas orientales, como occidentales. De ellos, la comunidad capta agua para abastecerse todo el año. La presencia de estos chorros originó la denominación del lugar.

La comunidad de Chorrillos cuenta con las siguientes instituciones: un puesto de salud, una escuela primaria, una dependencia policial, una institución de culto católico, un centro vecinal y una cooperativa denominada Portal del patrimonio; la cual se encarga de la elaboración de productos como jaleas, mermeladas, escabeches, caramelos, etc., a partir de diversos cultivos entre los cuales el más característico es el yacón.

La población, según el censo de 2010, es de 348 habitantes. Una de las actividades primarias en la comunidad es la agricultura; de las 91 familias de la comunidad, 61 familias poseen una huerta. De las familias productoras, el 53% realiza en forma manual las tareas de labranza y preparación de la tierra para la siembra. Algunas veces, cuando siembran grandes cantidades, emplean un tractor que depende del municipio de Volcán, previo pago del gasoil al tractorista. La superficie sembrada por familia no suele superar los 400 m².

Esta comunidad también es conocida como Bárcena, y está dividida en sectores norte, centro y sur. El nombre Bárcena es producto de una construcción social e histórica que se ha instalado en el imaginario, en el lenguaje del lugar y de toda la provincia de Jujuy. En el sector centro, se radican 10 familias, la escuela, la cooperativa y la policía; el resto de la población está esparcida en los sectores norte y sur. La familia tipo está compuesta por cinco personas (Argañaraz, 2017).

A nivel local, la población se reconoce como una comunidad rural, donde las familias dan diferentes usos a los recursos naturales del lugar. Estos recursos, el agua en especial, son fuentes frecuentes de conflictos. El agua es destinada a diferentes actividades, sobre todo la agricultura y el consumo humano. Su distribución geográfica es desigual, lo que provoca aumentos de costos a aquellos con menor acceso a este preciado recurso.

A medida que se degradan los ecosistemas y crece el consumo en esta comunidad, el agua es cada vez más escasa, existen mayores niveles de contaminación de la misma y aumenta la competencia entre los

usuarios (agricultores, gobierno y comunidad). Todo ello, genera a menudo conflictos que llegan a la violencia (Argañaraz, 2017).

A pesar de las oportunidades que ofrece una subcuenca rica en recursos, en Chorrillos el suministro de agua, tanto de riego como para potabilizar, no es suficiente. La prestataria del servicio de agua potable se abastece de una única vertiente ubicada en una serranía cercana, y desde esta se la conduce hasta una cisterna de 30 m³, donde es potabilizada y distribuida mediante cañerías.

Teniendo en cuenta el escenario planteado, algunos interrogantes que guiaron el análisis realizado en el presente trabajo fueron los siguientes: ¿Cuáles son las principales iniciativas territoriales referidas al acceso y uso del agua? ¿Cuáles fueron las formas de participación que dieron lugar a esas iniciativas? ¿Qué impacto tuvieron esas iniciativas en las condiciones de vida de la comunidad? Y ¿cómo fueron vivenciadas y resignificadas por la comunidad?

Los objetivos que se persiguen, entonces, son el análisis de las políticas territoriales de acceso y uso del agua identificadas en la comunidad de Chorrillos, del lugar de la participación en su formulación, del impacto que tuvieron en las condiciones de vida de la población, y de las vivencias y resignificaciones de la comunidad.

El artículo se organiza en tres apartados. En el primero, se desarrollan las claves analíticas y metodológicas que guiaron el análisis. En el segundo, se presentan los principales resultados vinculados a los objetivos planteados. Finalmente, en el tercero, se presentan las conclusiones en donde se sintetizan los principales hallazgos empíricos y analíticos.

Claves analíticas y metodológicas

Este trabajo dialoga con una serie de estudios sobre políticas y participación. Los mismos se ponen en relación con otras categorías, como los movimientos sociales, la acción colectiva, la justicia ambiental, la politicidad, la inscripción y encuadre territorial, entre otros.

Franzé Mudanó (2013) plantea que las políticas, desde una perspectiva burocrático-normativa, son “entidades objetivas”, resultadas de decisiones racionales adoptadas por alguna “autoridad” competente (gobiernos, cuadros técnicos, expertos, instituciones delegadas) que organizan acciones sobre la base de un conocimiento igualmente racional y experto. Plantea el autor que, en las últimas décadas, en las revisiones y replanteamientos de dicha perspectiva, se pusieron en diálogo diversos marcos teóricos-metodológicos, los cuales comenzaron a incluir también problemáticas relativas al poder, la dominación, la resistencia, la subjetividad, el contexto, las condiciones de posibilidad de la acción política, etc. Siguiendo con este replanteamiento de perspectiva de políticas, Shore (2010) concibe a las políticas como una actividad sociocultural (regida por leyes) profundamente inmersa en los procesos sociales cotidianos, en los “mundos de sentido” humanistas, en los protocolos lingüísticos y en las prácticas culturales que crean y sostienen esos mundos.

En este sentido, es importante, para analizar las políticas territoriales de acceso y uso del agua en la comunidad, la perspectiva que ofrece Manzano en una entrevista realizada por Soria y Perren (2018): un enfoque relacional. Desde este enfoque, tanto la acción colectiva como la acción estatal, no pueden

plantearse como bloques separados, sino que se van constituyendo mutuamente a lo largo de procesos históricos.

En el marco del análisis de estas acciones colectivas, son importantes los aportes de Merlinsky (2018) quien, desde una perspectiva de justicia ambiental y políticas de reconocimiento, plantea que, para entender lo que está en juego en las políticas, se debe tener en cuenta la lucha de los movimientos por la justicia ambiental, prestando atención a los conflictos ecológicos distributivos referidos al acceso a los recursos que son esenciales para garantizar el modo de vida local.

Wagner (2014) también, desde una mirada de justicia ambiental, plantea que las luchas por el recurso del agua y otros recursos ambientales son, simultáneamente, luchas por sentidos culturales. La relación entre el plano discursivo y el plano de las prácticas está dada por el hecho de que cada inflexión en las representaciones dominantes sobre el medio cambiará consecuentemente el poder relativo de los actores en el campo de fuerzas donde se configuran los conflictos ambientales. Afirma la autora que estos procesos están en íntima relación con las rediscusiones sobre la democracia y las modalidades de participación.

El concepto de inscripción territorial es también clave en el análisis presentado en este trabajo, porque constituye el sustento de acciones colectivas (Merklen, 2010) y permite comprender a las prácticas cotidianas de las organizaciones como parte de entramados locales más amplios (Ferraudi Curto, 2011), lo cual puede dar lugar a procesos de politicidad fuertemente anclados en la experiencia (Zibecchi, 2021).

En esta línea, se retoma lo planteado por Rofman (2019) quien, desde un encuadre territorial, pone de manifiesto que lo territorial se transformó en un universo de sentido que permite explicar el *modus operandi* de las organizaciones de base en torno a una política social. Esto permite abrir el estudio sobre cómo las organizaciones sociales se vinculan con el Estado a partir de nuevas territorialidades. La autora también propone el concepto de escenarios participativos, los cuales asumen rasgos propios según los momentos históricos, los espacios territoriales y las problemáticas vinculadas con el Estado y sus políticas.

Contextualizando el análisis en América Latina, Svampa (2006) afirma que una de las dimensiones principales de los movimientos sociales en América Latina tiene que ver con la territorialidad; es decir, tanto en los movimientos urbanos como rurales, el territorio aparece como un espacio de resistencia y también, progresivamente, como un lugar de resignificación y creación de nuevas relaciones sociales. Para la autora, esta dimensión, muchas veces comprendida como autoorganización comunitaria, aparece como uno de los rasgos constitutivos de los movimientos sociales en América Latina que asocia su lucha a la defensa de la tierra y a la satisfacción de necesidades básicas.

Castro, Kohan, Poma y Riggiero (2019), teniendo en cuenta específicamente el agua como recurso vital, plantean el concepto de territorialidades del agua. Dicho concepto considera los procesos conflictivos y los escenarios de confrontaciones sociales permanentes o recurrentes, en los que participan diversas fuerzas sociales articuladas en torno a valores, culturas e intereses materiales diversos y frecuentemente incompatibles y antagónicos. En gran medida, estas confrontaciones juegan un papel central en la lucha por la emergencia del futuro que se desea en una comunidad.

Estos aportes teóricos permitieron anclar el análisis en la comunidad de Chorrillos, teniendo en cuenta las características distintivas que se presentan en el lugar al momento de identificar las políticas territoriales. Estas políticas, como parte de procesos de movimientos y acción colectiva, han permitido la creación de estrategias para el suministro del agua a la comunidad.

En términos de clave metodológica, en el presente trabajo, se optó por un enfoque cualitativo de investigación a partir de un estudio de caso. Cifuentes (2011) afirma que lo que se busca con este enfoque es el reconocimiento de la diversidad, la comprensión de la realidad y la construcción de sentido a partir de la comprensión histórica del mundo simbólico.

El relevamiento de datos se efectuó durante 2016 y 2017. A modo de nota personal de la autora del presente artículo, se transcriben algunas apreciaciones del trabajo de campo realizado:

La localidad de Chorrillos me era conocida debido a que, algunos años antes, había participado en la realización de talleres con la comunidad en el marco de un proyecto PICTO (Proyectos de Investigación Científica y Tecnológica Orientados), financiados por la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación. Mi participación en dichos talleres fue una de mis primeras experiencias interdisciplinarias, donde pude poner en diálogo los saberes propios de mi formación de grado (las Ciencias de la Educación) con otros saberes provenientes de las ingenierías y la geología.

Al vivir en San Salvador de Jujuy, todas las mañanas a las 07:00 h de ese 2016, me trasladaba hasta la terminal Gral. Manuel Eduardo Arias y tomaba el colectivo que me llevaba a Chorrillos. Al recordar y transcribir estas esperas de ida y vuelta, me viene a la mente el clima: en invierno era muy fuerte, ¡un frío!, el asfalto de la ruta se veía como hielo. Había días que no se veía nada de nada, todo era nuboso y frío.

Cuando transcribo estos recuerdos, también me viene a la mente el paisaje con el que cuenta Chorrillos: sus cerros, sus casitas tan particulares, los animales, su agricultura y su gente, ¡es todo tan hermoso! Además, visualizo algunos rostros queridos. Uno de ellos es de una de las primeras personas que conocí, quien me comentó sobre el origen de su familia. Otro rostro es el de una mujer que conocí en el puesto de salud, mientras esperaba para tener una entrevista. Esta persona me contó algunas de las costumbres de la comunidad. Otras personas que recuerdo son las madres que iban a retirar a sus hijas e hijos de la escuela. Mientras esperaban, conversaba con ellas.

Aunque ya han pasado algunos años del trabajo de campo, todavía mantengo contacto con la comunidad. Si bien, en el trabajo, no lo nombro, siempre estuvieron presentes las palabras y rostro de un enfermero que trabajaba en el puesto de salud, muy amable y servicial. Cada vez que iba, pasaba a saludarlo. Hasta que, un lunes, cuando fui al puesto, no lo vi. Le pregunté a su compañera de trabajo y me dio la más triste de las noticias. Una pena enorme la que sentí ese día. A él le dedico este escrito (nota personal, 2023).

Las unidades de análisis estuvieron conformadas por familias agroproductoras, la junta de regantes de agua, autoridades locales y habitantes de la comunidad en general.

Las técnicas de recolección implementadas fueron las entrevistas en profundidad y registros de observación en relación a las formas de organización comunitaria, infraestructura y prácticas de agricultura. También se participó en reuniones comunales y reuniones que se realizaron en el predio de la institución educativa y en un taller sobre el agua realizado por especialistas en cuencas hídricas de la Universidad Nacional de Jujuy. Finalmente, se tuvieron en cuenta registros documentales que aportaron al estudio de caso.

Los buscadores de agua

Chorrillos, en las primeras décadas del siglo XX, fue un lugar con una importante estación de ferrocarril de la línea General Belgrano que unía la ciudad de Buenos Aires con gran parte del Noroeste Argentino. Más aún, era parte de la interconexión ferroviaria con la república de Bolivia.

Desde su fundación, la comunidad se denominó Chorrillos. Sin embargo, es más conocida con el nombre de Bárcena debido a que ese fue el nombre que recibió la citada estación de ferrocarril en 1908. Dicho nombre refiere a José Benito de la Bárcena, exgobernador de Jujuy y exdueño de grandes extensiones de tierras en el lugar, donde aún sus descendientes conservan algunas parcelas.

Las primeras familias del lugar eran originarias de la zona de Chilcayoc, actual finca Bárcena. Una de ellas era la familia Mamani-Velásquez, que, en las primeras décadas del siglo XX, trabajó en la finca. Al verse en situación de sometimiento, decidieron —con ayuda y gestión de un líder político del peronismo local de la época, el ingeniero Carlos Snopek— comprar las tierras del sector norte de Chorrillos. Luego, llegaron algunas familias desde la zona de Iruya, provincia de Salta, que compraron terrenos a la familia Mamani-Velásquez. De esta manera, se fue conformando la comunidad del sector norte.

Todas estas familias se dedicaban a la agricultura porque era la principal actividad económica del lugar, favorecida por la presencia del tren, principal medio de transporte en esa época. El tren tenía parada obligada en la estación del lugar y la gente aprovechaba para vender productos agrícolas y ganaderos y sus derivados. A partir de 1970, la situación cambió debido a que la ruta nacional N°9, que atraviesa los tres sectores de Chorrillos, se convirtió en la principal vía de circulación y produjo transformaciones en los aspectos agroproductivos de la comunidad, las cuales se profundizaron cuando, en los 90, se cerró el ferrocarril.

Actualmente, el ingreso económico principal de las familias proviene de empleos públicos. Si bien se dedican a la agricultura (maíz, zapallo, cayote, cebolla, ajo, yacón, entre otros) y a la ganadería (vacas, cabras, ovejas), la producción generalmente es para consumo propio, salvo algunas excepciones. También se fabrican quesos artesanales, práctica que tiene una alta carga histórica y cultural para los pobladores del lugar, no solo porque la técnica de realización es un conocimiento transmitido de generación en generación, sino también porque el producto es muy conocido y apetecido por los pobladores del campo y de la ciudad. A estas actividades, se suman las realizadas por la cooperativa Portal del Patrimonio, centradas en la elaboración de productos derivados principalmente del yacón.

También están las actividades ganaderas subsidiadas por programas nacionales destinados a las comunidades indígenas.

Debido a las citadas actividades económicas, el agua, como recurso vital, fue siempre un elemento de lucha, de conflictos y de acción colectiva en la comunidad. Esa situación promovió iniciativas territoriales que surgieron como resultado de procesos de organización y participación comunitaria. En este apartado, se realiza el análisis de esas iniciativas. La primera está relacionada con un proyecto familiar para el suministro de agua. La segunda está relacionada con un proyecto comunitario para la obtención del agua potable.

Primera iniciativa: el agua está en la montaña

Esta iniciativa fue generada en 1940 por una familia ubicada en el sector norte de Chorrillos. Ese sector era el que más padecía la carencia de agua —el sector centro era contenido por una bomba, y el sector sur se abastecía con los chorros que estaban cerca de sus casas—. Esta familia se dedicaba a la agricultura.

La reconstrucción histórica de esta iniciativa fue posible gracias a que se tuvo contacto con la actual jefa de esa familia, quien participó y documentó todo el proceso de la iniciativa. En una entrevista, ella comentó:

Yo vengo en la lucha por el agua con mi esposo desde el 70. Tengo todo plasmado en fotos, en diarios, en todo; pero la historia viene de mucho antes, desde el año 47. Mis abuelos constantemente realizaban exploraciones por diferentes lugares en busca de agua (comunicación personal, 2016).

De los registros documentales proporcionados por esta persona, se evidencia que, en la década del 40, el sector norte no contaba con agua. Por lo que, para obtener y usar el agua, debían bajar al río Grande para dar de beber a sus animales, para lavar ropas y llenar “unos tachitos de lata para traer agua”.

Esta situación de precariedad se profundizaba debido a la contaminación del agua provocada por la presencia de otra estación de ferrocarril ubicada en la localidad de Volcán, a 9 km de Chorrillos. En esa localidad estaban ubicados los talleres y galpones para mantenimiento de las maquinarias, donde, al realizar trabajos de lavado y limpieza de motores de esas máquinas, desechaban gasoil, petróleo, aguas servidas, etc. Estas materias terminaban contaminando el río Grande. El agua contaminada recorría las acequias hasta llegar a los domicilios de las familias de Chorrillos para ser represada en un pozo de barro para el consumo humano, de los animales y el riego de sembrados.

Manzano (Soria y Perren, 2018), al analizar las acciones colectivas, plantea que las mismas surgen de pequeñas experiencias cotidianas de rebeldía, aunque sean contradictorias y experimentales. Dice la autora que las mismas son momentos de ruptura porque en ellas se experimenta un otro-hacer, un vivir a otro ritmo, que tiene un gran potencial de cambio. López Ramírez (2019) agrega que estos marcos de acción colectiva están centrados en creencias, significados y lenguajes compartidos que permiten articular acciones para transformar las situaciones percibidas como injustas e inaceptables. Estas situaciones abarcan un rango amplio de aspectos, desde la degradación de los cuerpos de agua a causa

de la contaminación hasta la inadecuada calidad del agua distribuida para consumo humano. Estas situaciones de injusticia ambiental también son referidas en la entrevista realizada a la actual jefa de la familia que originó la iniciativa:

Esta era la situación cotidiana de mis abuelos debido a la crisis y emergencia hídrica. No tenían otra alternativa porque nadie se interesaba por ellos. Hasta que, un día, mi abuelo tomó la decisión de invitar a sus tres amigos y vecinos, con la idea de que lo acompañaran a explorar por lugares y barrancos cercanos al río Grande, con la idea de cómo podrían sacar agua debido a la gran necesidad que estaban pasando (comunicación personal, 2016).

Como fruto de esa búsqueda, se identificó una posible fuente de agua; pero eso fue todo lo que se hizo en ese momento.

Manzano (Soria y Perren, 2018) afirma que la acción colectiva y la acción estatal no son compartimentos estancos, sino que se vinculan según los procesos históricos. En el caso de la comunidad de Chorrillos, la llegada del peronismo al gobierno en la década del 40 produjo grandes cambios en la vida cotidiana. En la memoria de la comunidad, se recuerda cómo las políticas impulsadas a nivel nacional impactaron en la comunidad, sobre todo en materia de políticas habitacionales y de derechos a la tierra. Este recuerdo se asocia a la figura de un líder peronista local: el ingeniero Carlos Snopek, diputado provincial.

De los relatos extraídos, la comunidad recuerda a esta época peronista como una época favorable ya que encontró en la figura del ingeniero Snopek un líder político que ponía en práctica la doctrina peronista. Si bien la cuestión de la propiedad de la tierra, fue una de las victorias conseguidas en el lugar, no siempre la política acompañó las demandas de la comunidad, sobre todo con la cuestión del agua, cuya problemática seguía vigente. En este caso, la actual jefa de familia, al recordar aquella época, relata las siguientes situaciones:

En esa época, en Volcán, seguían los ferroviarios, y tiraban la basura en la orilla del río. Había de todo, la gente pobre iba a buscar zapatos, ollas, lo que sea. Tiraban todo, los ferroviarios, y era un basurero total. Gente de Tucumán, santiagueña, cordobesa, de todo, vinieron y se instalaron en Volcán. Capaz que tiraban cosas lindas, y la gente iba a buscar. Hasta mi mamá alzaba ollitas del basurero. Yo lo viví, y tenía mis hijos chicos. Después pasaban los años y, bueno, el agua seguía así; por ahí, se hacía verde el agua, y así tomábamos. Así lo hemos vivido, cocinábamos todo con esa agua (comunicación personal, 2016).

La necesidad de contar con este recurso natural y vital llevó a esta familia a materializar la idea original que no pudo concretar el abuelo: construir un sistema precario de canalización del agua del cerro hasta su hogar, contando solo con sus saberes y experiencia de trabajo. En palabras de la entrevistada:

Como nosotros tenemos parte del cerro de acá, un día mi marido me dice: “me voy al cerro”. Siempre íbamos cuando teníamos las cabras, las vacas. Él siempre iba, y dice que le gustaba ver la vertiente que había ahí, y se ponía a jugar con la agüita, y corría el agua. Y en una de esas, dijo él —porque era tanta la necesidad y su mente pensaba, pensaba— “¿cómo iba a hacer para llevar esta agua a la casa?”. Y se puso a pensar, era lo único que teníamos que pensar, laburar la mente, no había ingeniero, nada. Se ingenió él, y dijo “voy hacer llegar el agua a la casa”, y vino y planteó acá las cosas (comunicación personal, 2016).

La cuestión económica era un condicionante para llevar adelante la iniciativa. Sin embargo, dada la importancia del objetivo planteado, se fueron incorporando otras familias de la zona, cooperando desde su lugar, con otros elementos y materiales. Esta participación fue crucial para que esa lucha familiar individual adquiriera otras características producto de la identificación con el objetivo de la iniciativa. De acuerdo a la jefa de familia:

Había un señor que venía de Maimará, que vendía canastos, sillas de cuero, y nos daba a crédito, y tenía un corralón en Maimará. Un día, hablo con él por las mangueras para hacer llegar el agua, y él le dijo que no me preocupe, que le iba a hacer un crédito, y que vaya a traer las mangueras. Íbamos de a poco. Imagínese es un cerro para cavar y enterrar las mangueras, pero se venía, y él lo ha hecho, y yo he visto cómo trabajó allá (comunicación personal, 2016).

En la época de lluvia de 1974, debido a que la zona es tierra volcánica, se produjo un alud desde el cerro que hizo fracasar el proyecto. Recuerda la jefa de familia sobre lo sucedido:

Se lo llevó todo, no pudimos lograr tener el agua, todo lo que había hecho mi marido se tapó todo, todo, todo. El volcán bajó por ahí, y quedó las mangueras puestas ahí nomás (comunicación personal, 2016).

La catástrofe ambiental provocada por el alud no impidió que se siguiera pensando en cómo traer el agua a la familia, por lo que se recurrió a familias cercanas para poder lograr el objetivo planteado:

Entonces mi marido decía cómo íbamos a tener agua, y entonces se ingenió. Era muy difícil que una sola persona haga esto. Entonces, fue a ver a su tío para invitarle a él porque también no tenían agua. Ellos también traían; pero la vertiente la tenía más cerca, pero iban a baldear también. Entonces, dice “¡ese está loco, loco!, ¿cómo se imagina traer el agua de ese cerro?, ¡loco, no, no!”, y no fue. Después, le hablé a su cuñado, y después a su primo. Todos somos familias porque éramos los terratenientes del lugar. Ahora, ya se ha dividido todo. Bueno, le dije que lo iba a acompañar, y el primo también; pero en realidad mi marido fue el iniciador, el que puso el lomo, puso todo, hasta su alma, su vida dejó ahí, y esa agua es la que tengo ahora yo (jefa de familia, comunicación personal, 2016).

Como se puede visualizar en el relato, al ampliar los niveles de participación en la iniciativa, se pudo concretar aquella idea original que había nacido en la década del 40. Como resultado de ese proceso, todas las familias del sector norte de Chorrillos pudieron llevar agua del cerro a sus casas a través de un sistema casero.

Esta nueva forma de organización comunitaria en el acceso y uso del agua, exigía pensar en nuevas estrategias de gestión de este recurso. Tanto es así que las familias que compartían el sistema decidieron crear la figura del juez del agua. La persona que ocupaba ese cargo era elegida por la propia comunidad para que ayudara en la distribución del agua. La jefa de familia recuerda el proceso de elección:

Era puesto por nosotros, inclusive era reconocido. Entonces, venía, y para cualquier cosa estaba el juez del agua. Era una persona que se hacía valer, se hacía respetar, y todos los respetábamos. Ya no sigue esa figura, ya no (comunicación personal, 2016).

El sector norte, organizado en torno a este sistema de distribución de agua, se movilizó y realizó una serie de planteamiento al gobierno provincial con el fin de optimizar y perfeccionar el sistema. El gobierno de Jujuy tomó conocimiento de la situación, y elaboró un proyecto con la empresa de agua y energía para sacar agua de la cascada quebrada de Santuyoc. El proyecto tenía una duración de aproximadamente tres años. Se avanzó en algunas gestiones; pero, por falta de presupuesto, no se pudo concretar.

En 1976, se produjo un golpe de Estado en Argentina, que impidió toda forma de manifestación y protesta social. Chorrillos no fue la excepción. Sin embargo, la experiencia de lucha por el acceso y uso del agua había producido en el sector norte una revalorización de su territorio.

A mediados de la década del 80, ya en democracia, el sector norte se fue poblando aún más con familias provenientes de Iruya, provincia de Salta. Estas familias compraron terrenos en el sector y fueron construyendo sus casas, lo que incrementó la demanda de agua y trajo aparejados nuevos conflictos en la gestión y uso de este recurso.

Llegada la década del 90, y al haber un mayor involucramiento de la comunidad en el acceso y uso del agua, el proyecto adquirió otras características distintivas. El gobierno provincial fue requerido nuevamente para mejorar el sistema de suministro de agua. La comunidad comenzó a realizar solicitudes a través del centro vecinal y por distintos medios de comunicación. El Estado provincial implementó, junto con la comunidad, una solución parcial: reservorios de agua denominados “tanques australianos”. Para el funcionamiento y administración de este nuevo sistema, se creó la figura de junta de regantes, que vino a reemplazar al juez de agua.

De las entrevistas realizadas surgió que, si bien el centro vecinal fue el medio para generar los reclamos y entablar diálogo con el gobierno, luego de la creación de la junta de regantes, esta, por estar directamente vinculada a la gestión del agua, se convirtió en el nexo principal con el gobierno provincial. En palabras del presidente de la junta, el centro vecinal era visto como un obstáculo, por parte del gobierno, para el trabajo que iba a realizar la Dirección de Recursos Hídricos. Relata el presidente de la junta sobre esta situación:

Un día, desde la Dirección de Recursos Hídricos, nos dicen que el director no quería tratar más con ningún centro vecinal, decía que los centros vecinales le traen problemas a él. Así que él decidió directamente no tratar más con centros vecinales. Y nosotros necesitamos alguien que nos vea el tema del agua, y bueno nos dijo que formemos una junta de regantes o un consorcio de agua o lo que sea. Entonces, hicimos una reunión grande en el salón de multiusos y allí se decidió qué se iba a hacer (comunicación personal, 2017).

Estas formas de involucramiento estatal en las problemáticas locales eran características en la década del 90. El gobierno consideraba a las asociaciones comunitarias como agentes en la descentralización de las políticas, en un intento por aportar soluciones menos costosas para el Estado. En consecuencia, a partir de las políticas estatales vigentes en esta década, se reconstruyeron las performances de acción colectiva (Manzano, 2004). Por ejemplo, en el caso del estudio que se analizó, el sector norte de Chorrillos, para el uso del recurso hídrico, pasó de tener un juez del agua a una junta de regantes del agua por pedido del gobierno provincial.

El involucramiento del gobierno condicionó las formas de participación de la comunidad, cambiando consecuentemente el poder relativo de la comunidad en el campo de fuerzas donde se configuró la problemática del agua (Wagner, 2014). A partir de este escenario, en la reunión convocada por el gobierno y realizada en la comunidad, se decidió que dos vecinos se convertirían en presidente y tesorero de la junta de regantes, quienes gestionarían recursos para la concreción del proyecto. El presidente de la junta de regantes recuerda esas gestiones:

Y bueno ahí con la comadre empezamos a hablar por teléfono. Ella a escribir. Íbamos a las reparticiones para gestionar el proyecto. Y justo designan a un ministro de economía, a un muy amigo mío. Le digo: mirá tengo esto, esto y esto. Y me dijo “perfecto”; y ahí nomás lo mandó y lo aprobó, y nos dio el cheque. Nos fue bien gracias a Dios, a pesar de que en el pueblo tenemos vecinos que digamos... que no creían (comunicación personal, 2017).

Es así que la participación de la comunidad volvió a adquirir rasgos distintivos. En esta nueva etapa del proyecto, tanto el gobierno como el sector norte de la comunidad se comprometieron a cumplir ciertas pautas de trabajo. En el caso de la comunidad, la misma participó con dinero, herramientas y mano de obra. De los registros documentales, se evidencia que la mayoría cooperó y cumplió con los compromisos asumidos; pero no todos. Esto generó conflictos entre los pobladores, los cuales repercutieron en la factibilidad de nuevos emprendimientos. De acuerdo al presidente de la junta de regantes:

Acá prácticamente trabajamos todos; pero siempre, como pueblo chico, comienzan los celos y todas esas cosas. Por ahí, muchas veces es casi imposible conseguir la homogeneidad de criterio (comunicación personal, 2017).

El presidente de la junta de regantes, en la entrevista realizada, destacó que el Proyecto de Ley Ovina les permitió la compra de tuberías para la distribución del agua de riego, cuya instalación fue realizada por Recursos Hídricos de la provincia de Jujuy, obra que finalizó en el año 2011. Actualmente, las tuberías del sistema se encuentran enterradas en la mayoría de los tramos, aunque también existen tramos a cielo abierto.

De la experiencia relatada, se puede inferir que esta iniciativa territorial se fue reconfigurando con el paso del tiempo. También, se puede apreciar cómo, a través de las acciones, una iniciativa familiar y territorial puede pasar a ser parte de lo sectorial, situación que también crea conflictividad en la identidad de la iniciativa. En este punto, se retoma lo planteado por Manzano (2004) sobre el concepto de repertorio, al decir que toda acción colectiva ocurre en el marco de interacciones entre grupos y personas, y opera dentro de los límites impuestos por las instituciones y las prácticas existentes. Quienes participan en estas iniciativas aprenden, innovan y construyen historias en el propio curso de la acción colectiva; y, por lo tanto, cada forma de acción colectiva tiene una historia que transforma sus usos subsecuentes. En este sentido, estas construcciones van dando lugar a nuevas formas de politicidad; es decir, a nuevas prácticas de socialización y cultura política ancladas desde las propias experiencias (Zibecchi, 2021).

Como toda experiencia de lucha, estas experiencias producen una revalorización, tanto de sus componentes físicos —como es el río— como de sus componentes culturales y sociales —como lo es la

comunidad, el estilo de vida, los vínculos afectivos, entre otros—. Una consecuencia de estas experiencias es el fortalecimiento del vínculo entre las personas y el territorio que habitan, como se pudo apreciar en los fragmentos de entrevistas compartidas (Poma, 2019).

Segunda iniciativa: El agua en disputa

El proyecto analizado en la sección anterior resolvió la carencia de agua de riego en forma parcial. Sin embargo, restaba aún resolver el problema del suministro de agua potable. Como se afirmó en párrafos anteriores, el sector centro de Chorrillos es el único que contaba con agua potable, que era distribuida por la empresa Agua de los Andes, entidad privada que gestionaba el uso del agua potable en la provincia de Jujuy. A diferencia de la primera iniciativa, esta segunda iniciativa surgió como proyecto colectivo del sector norte y sur de la comunidad. La misma tuvo sus inicios en la década del 90, en paralelo con los reclamos por la optimización del sistema de riego.

Para la realización de esta iniciativa, la comunidad trabajó en conjunto con el puesto de salud y la escuela, ubicados en el sector centro. Al igual que el proyecto anterior, este pasó por varias etapas para su implementación debido a que la toma de decisión no dependía de exclusivamente de los sectores involucrados, sino de la política local. Con respecto a esto, integrantes de la comunidad recuerdan esos inicios:

El proyecto primero fue con notas, fuimos hasta los diarios. Se dio parcialmente. Después, a la escolita. Después, al puesto de salud. En los últimos años, el comisionado no lo quiere reconocer. Él tiene un papelito de cuántos son los necesitados, y ese es el proyecto de él, y no es así. ¿Cómo Evo Morales ha hecho llegar el agua a las comunidades y acá qué?, ¿no se podría hacer los mismo? No sé pues. Ahora, ¿qué modificarán estos nuevos que han entrado?, porque cada nuevo que entra va a decir que está mal hecho, que hay que sacar la manguera, que hay que poner por otro lado porque todo para ellos está mal siempre; pero los chicotes están acá para el agua potable (comunicación personal, 2017).

Como se puede apreciar en el relato, uno de los obstáculos que impide la obtención definitiva del agua potable es el cortoplacismo en este tipo de políticas. No se toman en cuenta los beneficios potenciales que en el largo plazo se derivan de la participación de los actores locales en este tipo de proyecto. Desde la acción estatal, las políticas casi siempre se diseñan “de arriba a abajo”, sin conocer acabadamente el contexto de la comunidad destinataria de las medidas, la dinámica cultural, los conocimientos disponibles, las políticas existentes, las condiciones de quienes se encargan de implementarlas, los factores políticos y los sistemas complejos en que operan dichas políticas (Flores Crespo, 2008). En el caso de la comunidad de Chorrillos, la falta de un sistema de suministro de agua permanente y óptimo, sumado al cortoplacismo imperante, alimentan el surgimiento de otras problemáticas que tienen que ver con la valoración de la tierra por parte de las nuevas generaciones. Las personas jóvenes no contemplan la posibilidad de trabajar las tierras que poseen, y deciden migrar a provincias del sur del país. Otra problemática tiene que ver con el mantenimiento de los tanques australianos y de los canales de distribución de agua de riego. Esta falta de mantenimiento provoca que el sistema de riego no pueda

satisfacer las necesidades de los productores al hacer que los caudales sean bajos y no uniformes para las distintas fincas. Por este motivo, debieron acortarse los turnos de riego a una vez por semana durante un período de tres horas para cada campesino regante. Como consecuencia de ello, las familias productoras que tienen agua potable comenzaron a destinarla al riego de los cultivos. Esta deficiencia en el riego hace que sea muy difícil sostener la agricultura (base de la economía de la zona). Esta situación aumentó la precarización e informalización del trabajo ya que obligó a las economías domésticas a complementarse con ingresos originados en trabajos temporarios o circunstanciales mal remunerados, en el comercio informal y en el asistencialismo social.

Las políticas, de alguna manera, son respuestas a las movilizaciones pero también van modelando la vida cotidiana y la organización colectiva. Como se refleja en las iniciativas analizadas, las constituciones territoriales no son solamente un plano vacío sobre el que se da la acción, sino que son constitutivas de formas particulares de acción política. En los dos proyectos analizados, la producción del espacio va moldeando a la política de determinada manera, y viceversa, de acuerdo a lo planteado por Manzano (Soria y Perren, 2018).

En el análisis realizado, se refleja que la inscripción territorial de los reclamos coloca en el centro de la escena el problema del acceso a los recursos como el agua en el marco de disputas económicas y políticas, pero también en términos de valores culturales e identitarios (Svampa, 2006). Las experiencias familiares y colectivas para construir soluciones a demandas sociales urgentes, como las presentadas en este artículo, dan forma o moldean proyectos colectivos preexistentes o futuros, abiertos de significados y en permanente disputa (Zibecchi, 2021).

Conclusiones

El recorrido de este artículo permitió acercar respuestas a los interrogantes planteados. En el análisis cobró sentido el pensamiento dado por Shore (2010): las políticas son actividades socioculturales profundamente inmersas en los procesos sociales. Estas actividades, en la comunidad de Chorrillos, crean y sostienen “mundos de sentido” que guían la concreción de acciones colectivas. Tal como afirma Manzano (Soria y Perren, 2018)), estas acciones ponen en disputa permanente al territorio como el espacio donde la acción colectiva y la estatal están mutando constantemente.

Tal como se reflejó en el análisis, desde hace décadas, el agua es una de las problemáticas que afectan a la comunidad de Chorrillos en su acceso y uso. Como quedó evidenciado en el rescate de las iniciativas territoriales, la comunidad es portadora de conocimientos locales y tiene una gran capacidad de organización participativa. Estas características se han transmitido de generación en generación, resignificando las vivencias e impactando en el territorio a partir de instancias de acción colectiva en búsqueda de justicia ambiental.

La primera iniciativa analizada, la de obtención de agua, fue gestada por una familia; pero a lo largo de décadas se transformó en un proyecto comunitario. La segunda iniciativa, la de obtención de agua potable, directamente se inició como un proyecto colectivo y sigue manteniendo esa impronta. Sin embargo, llegado un punto en el avance de las mismas, fue necesaria la presencia del gobierno

provincial en la búsqueda de solución definitiva a las problemáticas planteadas. No obstante, esas soluciones todavía siguen siendo parciales. En estas iniciativas, la acción estatal aparece en vinculación permanente con la acción colectiva, facilitando o tensionando a la acción según los procesos históricos. Del estudio de caso realizado, se advierte que cualquier iniciativa que se quiera implementar en la comunidad de Chorrillos está amenazada por las siguientes cuestiones:

- Ambientales: Al ser una zona volcánica, presenta riesgo de alud periódicamente.
- El agua: La falta de un sistema óptimo de agua de riego y de agua potable es un condicionante en el lugar a la hora de pensar en iniciativas para el desarrollo de la comunidad.
- Gobierno: El posicionamiento del gobierno provincial es decisivo para la concreción de soluciones definitivas a la problemática del agua.

A modo de cierre, se afirma que el protagonismo de la comunidad, la capacidad de ciertas intervenciones estatales y las transformaciones sociales ocurridas en las últimas décadas en la comunidad traen consigo la necesidad de seguir fortaleciendo las instancias de participación, con el propósito de promover oportunidades de reflexión y aprendizaje sobre los resultados logrados en materia de políticas territoriales relativas al acceso y uso del agua. Este aprendizaje es necesario para enfrentar los desafíos que aún permanecen pendientes en la comunidad de Chorrillos.

Lista de referencias

- Argañaraz, J. (2017). *Análisis de políticas educativas y participación comunitaria en una comunidad rural en la Quebrada de Humahuaca, provincia de Jujuy*. Tesis doctoral. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy. San Salvador de Jujuy.
- Castro, J. E., Kohan, G., Poma, A. y Riggiero, C. (Eds.). (2019). *Territorialidades del agua. Conocimiento y acción para construir el futuro que queremos*. Buenos Aires: Ediciones Ciccus. Recuperado en <https://www.ciccus.org.ar/libro/territorialidades-del-agua/>
- Cifuentes Gil, R. M. (2011). *Diseños de proyectos de investigación cualitativa*. Buenos Aires: Centro de publicaciones educativas y material didáctico. Recuperado en https://www.academia.edu/29197503/Diseño_de_proyectos_de_Inv_Cualitativa_Rosa_Maria_Cifuentes_pdf
- Ferraudi Curto, M. C. (2011). (Des) encuentros en torno a los sentidos de la política: devolución de la tesis en una organización piquetera. *Nueva antropología*, 24, 111-134. Recuperado en <https://www.redalyc.org/pdf/159/15924195007.pdf>
- Flores Crespo, P. (2008). *Análisis de política pública en educación: Línea de investigación*. México: Universidad Iberoamericana.
- Franzé Mudanó, A. (2013). Perspectivas antropológicas y etnográficas de las políticas públicas. *Revista de Antropología Social*, 22, 9-23. Recuperado en: <https://www.redalyc.org/pdf/838/83829565001.pdf>

- López Ramírez, E. (2019). Los intentos de formación de marcos para la acción colectiva en el caso de la defensa del agua en el área metropolitana de Guadalajara, México. En Castro, J.E., Kohan, G., Poma, A. y Riggiero, C. (Eds). (2019). *Territorialidades del agua. Conocimiento y acción para construir el futuro que queremos* (pp. 160-181). Buenos Aires: Ediciones Ciccus. Recuperado en <https://www.ciccus.org.ar/libro/territorialidades-del-agua/>
- Manzano, V. (2004). Tradiciones asociativas, políticas estatales y modalidades de acción colectiva: análisis de una organización piquetera. *Intersecciones en Antropología*, 5, 153-166. <https://www.redalyc.org/pdf/1795/179514529013.pdf>
- Merklen, D. (2010). *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática. Argentina 1983-2003*. Buenos Aires: Editorial Gorla.
- Merlinsky, M.G. (2018). Justicia ambiental y políticas de reconocimiento en Buenos Aires. *Perfiles Latinoamericanos*, 26, 241-263. Recuperado en https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/131493/CONICET_Digital_Nro.ce3ec2bd-e006-43dd-9a86-43beb79d7910_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Poma, C. (2019). Resistir para existir. Una propuesta analítica para comprender la dimensión subjetiva de los conflictos contra represas desde la perspectiva de los afectados. En Castro, J.E., Kohan, G., Poma, A. y Riggiero, C. (Eds). (2019). *Territorialidades del agua. Conocimiento y acción para construir el futuro que queremos* (pp. 93-115). Buenos Aires: Ediciones Ciccus. Recuperado en <https://www.ciccus.org.ar/libro/territorialidades-del-agua/>
- Rofman, A. (2019). El escenario participativo de base popular en el gran Buenos Aires en tiempos neoliberales: Huellas de la historia reciente y cambios emergentes. *Ciudadanías, Revista de políticas sociales urbanas*, 4, 37-70. Recuperado en <https://revistas.untref.edu.ar/index.php/ciudadanias/article/view/500>
- Shore, C. (2010). La antropología y el estudio de la política pública: reflexiones sobre la “formulación” de las políticas. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 10, 21-49. Recuperado en <https://www.redalyc.org/pdf/814/81415652003.pdf>
- Soria, M. y Perren, J. (2018). Entrevista: cuando la politicidad popular constituye el territorio. Entrevista a Virginia Manzano. *Cuadernos de Investigación. Serie Economía*, 7, 135-157. Recuperado en <https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/cuadernos/article/view/2189/58762>
- Svampa, M. (2006). Movimientos sociales y nuevo escenario regional: Las inflexiones del paradigma neoliberal en América Latina. *Cuadernos del CISH*, 19-20, 141-155. Recuperado en http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/13581/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Wagner, L. (2014). *Conflictos socioambientales. La megaminería en Mendoza, 1884-2011*. Quilmes: Editorial Universidad Nacional de Quilmes.
- Zibecchi, C. (2021). ¿Nuevas formas de sociabilidad y politicidad en torno a los cuidados? Los movimientos sociales desde la perspectiva de los cuidados. *La Ventana*, 55, 370-400. Recuperado en https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362022000100370

Cita recomendada

Argañaraz, J. F. (2023). P Políticas territoriales de acceso y uso del agua en Chorrillos (Jujuy). *Conciencia Social. Revista digital de Trabajo Social*, 7 (13). 38-53. Recuperado de: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/ConCienciaSocial/article/view/42921> ISSN 2591-5339.

Esta obra está bajo la licencia Atribución-Compartir Igual 4.0 Internacional. La que permite compartir, copiar, distribuir, alterar, transformar, generar una obra derivada, ejecutar y comunicar públicamente la obra, siempre que: a) se cite la autoría y la fuente original de su publicación (revista, editorial y URL de la obra); b) se mantengan los mismos términos de la licencia. La licencia completa se puede consultar en: <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>

Sobre la autora

Jorgelina Francisca Argañaraz

Argentina. Doctora en Ciencias Sociales. Docente e investigadora. Facultad de Ingeniería. Universidad Nacional de Jujuy. Programa de posdoctorado. Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF). Centro Interdisciplinario de Estudios Avanzados. Correo electrónico: jfarganaraz@gmail.com

